



BIOTECNOLOGÍA AGRÍCOLA - RESUMEN

El segundo número de la serie "Síntesis de políticas tecnológicas", que publica regularmente el Instituto UNU/INTECH, aborda la problemática de la biotecnología agrícola y trata en particular de diversos desafíos a los que se enfrentan actualmente los gobiernos nacionales de los países en vías de desarrollo, en el intento de optimizar los beneficios de la biotecnología agrícola para la población.

Los seis artículos parten del supuesto general de que los gobiernos nacionales deben comenzar por reconocer que los problemas en este ámbito son extremadamente complejos. Por consiguiente, la prioridad es fortalecer las capacidades institucionales internas para comprender los aspectos científicos, tecnológicos, económicos, sociopolíticos, éticos y culturales de la biotecnología agrícola. Es igualmente crucial que las instituciones sean flexibles, que se cuente con la participación de los interlocutores sociales implicados y que la toma de decisiones sea de carácter democrático.

Los dos primeros artículos muestran los pasos estratégicos marcados por los principales actores de la industria mundial de biotecnología agrícola. La evidencia apunta una alta concentración de investigación sobre biotecnología agrícola en un pequeño número de compañías multinacionales (CMNs). En opinión de *J. Chataway*, *J. Tait* y *D. Wield*, la estrategia actual de las CMNs, que depende de la sinergia entre productos químicos y biotecnología, está provocando nuevas pautas en las alianzas. *A. Arundel* fundamenta su análisis en pruebas en el terreno, con variedades de plantas genéticamente modificadas (GM), lo que revela el importante grado de concentración de la investigación biotecnológica no solamente en ciertas compañías, sino también en un pequeño número de cultivos y rasgos genéticos.

Teniendo en cuenta, tanto las estrategias como las líneas de investigación de las CMNs, *R. Raina* dice que será necesario que la investigación que se lleva a cabo en el sector público de los países en desarrollo deje de ser una investigación convencional de "mantenimiento" para transformarse en una investigación cuyo enfoque sea la agricultura sostenible. Según la autora, la investigación convencional explota un gene o expresión, mientras que la nueva investigación debe interesarse en cuestiones de mayor pertinencia para la agricultura y la ecología. Para lograrlo, es necesario que los gobiernos generen iniciativas idóneas y aumenten las capacidades y la envergadura de las instituciones.

N. Clark recomienda que los gobiernos den prioridad igualmente a la mejora de los sistemas educativos, gracias a los cuales se perfeccionaría la comprensión multidisciplinaria de la biotecnología. Por otro lado, deben emprender otras acciones tendientes a aumentar las capacidades de evaluación de la ciencia y la tecnología (CT), tanto por parte de los funcionarios como por la sociedad civil en general, afinando aún más la evaluación de los riesgos y evitando el exceso de retórica en detrimento de la ciencia. Los conocimientos en ciencias sociales son de gran utilidad en tales procesos, pues son una buena herramienta para informar debidamente a los encargados de tomar decisiones en políticas de ciencia y tecnología y para controlar de forma más democrática las diferentes opciones tecnológicas. El diálogo con los interlocutores interesados es de importancia capital a este respecto y las dos últimas contribuciones abordan prioritariamente este tema.

G. Essegbey ofrece pormenores del reciente experimento llevado a cabo en Ghana para concienciar a la gente en temas relacionados con la biotecnología, a través de la organización de una "conferencia de interlocutores o socios interesados", y se refiere a las lecciones que cabe extraer de dicho experimento. *V. Peláez*, a su vez, informa sobre las negociaciones brasileñas que en el marco del reciente Foro Mundial Social se llevaron a cabo en torno a los cultivos GM. Su trabajo ilustra los vociferantes debates, a veces incluso cáusticos, que lamentablemente pueden producirse como resultado de la falta de un diálogo auténticamente democrático entre todos los interlocutores implicados.